

33° Encontro Anual da Anpocs
Caxambú, 26 a 30 de outubro de 2009

Grupo de Trabalho 18: Elites e Instituições Políticas

Comunicação:

La composición de la élite política uruguaya: circulación y reconversión en democracia

Miguel Serna (1)

¹ Doctor, Prof. Agregado Depto de Sociología, Universidad de la República, Investigador Sistema Nacional de Investigadores, Uruguay

Resumen

El proceso de transición y postransición democrática en Uruguay se acompañó de cambios electorales que favorecieron la rotación de los diversos partidos en el gobierno y la circulación de elencos dirigentes en el poder político. El presente artículo se focaliza en el estudio de la composición social de las elites y los cambios derivados de la rotación de diversos partidos políticos, en particular con el ascenso al gobierno nacional de la izquierda en 2005. La hipótesis sugerida es que en las últimas décadas se está produciendo un cambio en el patrón dominante de reclutamiento político de la clase política incorporando pautas sociales más plurales, incorporando la representación de sectores sociales populares, así como minorías tradicionalmente subrepresentadas en el ámbito del poder política.

El cambio de largo plazo de los partidos políticos en los gobiernos postransición democrática, hasta el ascenso al gobierno del Frente Amplio en 2005 tuvo consecuencias en la conformación y reconversión de la elite política uruguaya. Por una parte, se constata una renovación histórica en la composición social de la elite política ampliando la participación de capas medias y populares. En el ciclo histórico batllista hubo un ingreso de cuadros dirigentes originarios de las capas medias urbanas, en la fase reciente de póstransición democrática la izquierda está contribuyendo con la integración de miembros de sectores subalternos en la cúspide del poder político. Por otra parte, la llegada de la izquierda al gobierno refuerza la conformación de carreras de profesionalización política basadas en el reclutamiento partidario que ha sido uno de los rasgos históricos de las instituciones políticas democráticas en el país.

Palabras clave: elite política, dimensión ideológica, parlamentarios y gobierno

Introducción

En la literatura sobre elites políticas se ha dedicado un amplio espacio a la investigación de la conformación de las elites políticas en democracia. Así pues, se destaca el análisis de los modos de constitución de cuadros dirigentes especializados en actividades políticas, así como las formas de socialización política y de construcción de grupos sociales. En este sentido, los estudios se orientan a comprender el grado de cohesión y heterogeneidad social interna de las elites, así como los mecanismos de autoreclutamiento político, circulación de dirigentes y vínculos con otras elites provenientes del poder económico y social.

Un tópico recurrente en las investigaciones es la influencia del origen y composición social de los dirigentes para la construcción de una clase política (ministros y parlamentarios). Por una parte, una línea interpretativa argumenta los impactos positivos del juego democrático para estimular la pluralidad de representación de bases y grupos sociales desde las organizaciones políticas (Norris, 1997; Best & Cotta, 2000). La competencia pluralista y la participación ciudadana masiva serían factores promotores de dicha diversidad. Por otra parte, varios estudios expresan una visión más crítica con respecto a los límites de la democratización en la cúspide del poder político (Sawicki, 1999, Norris, Lovenduski, 1995), subrayando la persistencia de fenómenos de subrepresentación política de determinadas categorías, clases y grupos sociales subalternos y populares, como por ejemplo las mujeres, la representación de etnias indígenas y afrodescendientes, la escasa presencia de representantes de clases trabajadoras, entre otros. Estos estudios mencionados establecen que los legisladores generalmente tienen un origen social privilegiado con respecto a su electorado. En dicho sentido, se han detectado diversos tipos de barreras simbólicas, sea al ingreso de la carrera política, al fracaso o deserción temprana derivados de fenómenos de desigualdad económica, social o cultural. Una de las tantas barreras detectadas se encuentra en que dentro de la oferta de candidatos elegibles, algunos son elegidos y otros no, y son menos aún los elegidos para las tareas del gobierno (Poder Ejecutivo). En el Poder Legislativo se evidencia cómo a los individuos de niveles más bajos les

cuesta más recorrer la carrera parlamentaria y muchas veces desisten de la carrera política debido a esas dificultades (Norris & Lovenduski 1995).

Pero también surgen otros elementos que inciden en que la representación política se vea cuestionada, es el método de selección de los candidatos, cuando algunos autores (Norris & Lovenduski 1995) sostienen que la selección de los candidatos se realiza a puertas cerradas en reuniones pequeñas, donde quienes tienen más chances de ser elegidos son los que ya tienen cargos públicos o dentro del partido. Existen al menos dos grandes dimensiones que inciden en la selección de los candidatos: 1) la dispersión del poder dentro de la estructura partidaria; 2) el grado de formalización de la toma de decisiones.

Otras perspectivas analíticas van más allá de la representación social de origen y se interrogan en qué medida las posiciones sociales de los dirigentes tienen influencia y con qué significado para la representación política del conjunto y diversidad de intereses y organizaciones en la sociedad. Esto supone cuestionarse en qué medida la representación política está más o menos relacionada con la representación social de grupos e intereses colectivos

En cualquiera de las hipótesis, una temática emerge como particularmente relevante para la investigación social, cómo se producen los mecanismos de reclutamiento político y en qué medida inciden en la conformación de una clase política más abierta o más cerrada del punto de vista de su cohesión social interna. El concepto de reclutamiento político refiere a un proceso multidimensional que mediante un conjunto de procedimientos formales e informales las instituciones políticas seleccionan dirigentes en las diversas escaleras de ascenso y carreras hacia el poder político. Para unos, los mecanismos de reclutamiento político son procedimientos internos de las instituciones políticas (públicas representativas y partidarias) mediante los cuales las organizaciones imponen las reglas, pautas y valores propios, conformando la estructura de oportunidades para los potenciales candidatos. Para otros autores, el origen y bases sociales determinan los intereses colectivos representados en los ámbitos políticos. La perspectiva de Bourdieu abre varias líneas interesantes para comprender el doble juego relacional entre agentes y estructuras por una parte, así como de la relación de homología estructural y vínculos entre el campo político y el resto de las esferas que componen la estructura social. En este marco, la noción de mecanismos de

reclutamiento adquiere un doble significado sociológico, como estrategias y dispositivos de los agentes mediante los cuales movilizan capitales sociales y políticos, y como mecanismo instituyente, de reglas de juego en el campo político.

Los partidos políticos juegan un papel muy relevante entre los diversos ámbitos políticos institucionales para la producción de mecanismos de reclutamiento y reproducción de las elites. Los debates sobre los niveles de cohesión de las elites han referido a su vez, a la estructura y organización de los partidos políticos en especial en los regímenes democráticos modernos. De los diversos tipos de partidos políticos que se conocen, las diferencias en cuanto al posicionamiento ideológico en el eje derecha-izquierda se ha destacado como un factor de diferenciación de mecanismos de reclutamiento político. Así pues, en Europa se considera como un ejemplo clásico el estudio de Norris&Lovenduski de las diferencias de reclutamiento entre el Partido Laborista Inglés (más permeables a representantes sindicales, del mundo de la cultura, de participación de mujeres y minorías étnicas o raciales) y el Partido Conservador (donde aparece una proporción mayor de directores y jefes en el sector privado, de universitarios egresados de las universidades de mayor prestigio social, y menor representación de mujeres y minorías étnicas o raciales). En términos más generales, en Europa se discute el papel de los partidos sociales y socialdemócratas en la ampliación de la representación hacia las capas medias y populares a nivel de las elites políticas.

Otro factor relevante que se ha tomado en consideración para el análisis de la conformación de las elites políticas, son los impactos de los períodos de cambio político y social histórico.

Los cambios electorales acontecidos en Uruguay durante las últimas décadas, así como la relevancia del clivaje ideológico partidario en el sistema político reciente, son elementos interesantes para incorporar al estudio de las transformaciones a nivel de circulación y rotación de dirigentes en la elite política nacional. Los cambios del sistema partidario contribuyen en forma paralela a la transformación de los patrones de reclutamiento de la elite política. La constatación de mecanismos de reclutamiento partidario diferentes explicaría la reconversión en la composición social de la elite, así como las formas de profesionalización política.

Los cambios en los mecanismos de reclutamiento de las elites políticas, se vinculan a su vez, a los cambios políticos electorales que permitieron el ascenso al gobierno de partidos de izquierda y centro izquierda en América Latina (Serna, 2004). Los partidos

ubicados en el campo de las izquierdas presentan un patrón de reclutamiento político de los dirigentes con pautas sociales más inclusivas y pluralistas: un perfil menos masculinizado, una formación menos relacionada a las profesiones liberales clásicas, y más vinculada a categorías de sectores medios, del área de las ciencias humanas, la educación y la reproducción de la cultura, y con mayor participación de categorías de asalariados (Marenco, Serna, 2007).

Asimismo, el recambio de las elites políticas emergentes se refuerza por el uso intensivo de capitales partidarios y asociativos que expresan en buena medida una constelación de nuevos lazos sociales en sindicatos de trabajadores, gremios estudiantiles y así como organizaciones de la sociedad civil orientadas a nuevas cuestiones sociales.

A efectos de tener una comprensión más amplia de los cambios en la composición social y mecanismos de reclutamiento de la elite política nacional el artículo se focaliza en realizar un análisis comparativo del parlamento en sus dos cámaras y el gobierno nacional a partir de 2005, con el perfil de la cámara de Senadores entre 1985 y 2005.

¿Renovación generacional y de género?

El análisis del perfil demográfico de los legisladores y del gobierno muestra al menos dos patrones recurrentes, la tendencia a elevar la edad conforme se asciende en la estructura de posiciones de autoridad política y la búsqueda de incrementar la participación femenina con la llegada al gobierno de la izquierda.

El ascenso de la izquierda al poder político no ha modificado sustancialmente el perfil generacional de la clase política. Sea porque demoró en llegar al gobierno nacional, sea por el impacto del quiebre autoritario de los setenta en la dirigencia del FA, el perfil de políticos que alcanza el gobierno comenzó su militancia entre fines de la década del sesenta y mediados de la década del setenta.

Los promedios de edad de las bancadas del FA y del Gobierno Nacional de la izquierda son notoriamente más altos que el Parlamento en los períodos previos y el actual. La mediana de edad en el senado se ubica en torno de 52 años y en diputados de 50 años, mientras que en la bancada de la izquierda, el promedio de edad es de 60 años para el

senado y de 54 años en diputados. La edad más avanzada de los parlamentarios pertenecientes al FA no es un fenómeno de la actual legislatura, sino que se ha constatado en investigaciones anteriores que los senadores pertenecientes al FA tenían una mediana superior a los de los partidos tradicionales en las cuatro legislaturas posteriores a la dictadura militar (Bottinelli, 2007). El perfil de edad avanzada se refuerza en el gobierno, con una mediana de edad de 60 años. En los puntos extremos de la distribución poblacional los políticos más jóvenes en la cámara de diputados comenzaron su militancia política a mediados de la década del noventa, mientras que los más viejos lo hicieron a inicios de la década del cincuenta.

La rotación y alternancia partidaria tuvo un impacto notorio en la composición demográfica, en particular en la participación femenina, sin embargo, el mayor aumento en la representación de mujeres en el Parlamento Nacional se dio a partir de las Elecciones Nacionales de 1999 (Johnson, 2000), cuando el FA fue por primera vez el partido más votado aunque no alcanzó el Gobierno Nacional, en las últimas Elecciones Nacionales se nota un leve descenso o al menos un estancamiento en la presencia de mujeres en el Parlamento. La dirigencia política de izquierda posee una integración proporcional mayor de mujeres que el resto de los partidos. La media de participación de las mujeres muestra un patrón histórico de una participación política muy baja que se ubica en un 4% del senado para el período de postransición democracia y se eleva significativamente en la actual legislatura a 13% en el Senado y 12% en Diputados. Justamente este incremento se debe fundamentalmente al acceso mayoritario de la izquierda en los órganos electivos, la bancada parlamentaria del FA tiene alrededor del 20% de participación femenina, y en el caso del gobierno nacional la participación se eleva al 28% de los integrantes. En general, las mujeres políticas entrevistadas sostienen que el ser mujer es una dificultad adicional que se les presenta para llegar a ocupar cargos legislativos. Se sostiene que el ambiente político está hecho por y para los hombres y que las mujeres han sido excluidas, por este motivo es que las mujeres parlamentarias vienen trabajando desde hace tiempo por la instauración de mecanismos de discriminación positiva (cuotas en las listas de candidatos) que permita romper con el actual esquema de exclusión y expulsión.

Sin embargo, teniendo en cuenta que las mujeres representan más de la mitad de la población, proporcionalmente es muy escasa la proporción de mujeres que han alcanzado puestos parlamentarios. Esta baja participación de las mujeres en el

Parlamento puede tener, al menos, tres tipos distintos de explicaciones: los socio-estructurales, los institucionales, y los culturales (Pérez, 2006). De estos factores, los de más compleja solución son los socio-estructurales y los culturales, para poder realizar cambios en estos aspectos se requiere de mucho tiempo, ya que se requiere de cambios generacionales para producirlos. El cambio institucional (político) sería el más rápido, aunque hay distintas versiones que llevan a pensar que puede ser una solución de dudosa efectividad.

Dirigentes políticos según sexo y edad
parlamento y gobierno 2005 – 2007 con anteriores

	Senado 1985 - 2005	Senado 2005 – 2010	Bancada Senado FA 2005-2010	Diputados 2005-2010	Bancada Diputados FA 2005-2010	Gobierno Nacional 2005-2010
SEXO						
Mujeres	4%	13%	20%	12%	19%	28%
Varones	96%	87%	80%	88%	81%	72%
EDAD						
Mediana	52,5	52	60	50	54	60
Mínimo	32	37	45	27	27	40
Máximo	76	75	72	79	78	78
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%
	(105)	(38)	(23)	(98)	(52)	(30)

Fuente: E.Bottinelli 2007, M.Serna ,2006, 2007.

Nota: se toma la edad y la composición del Parlamento al momento de inicio del mandato en marzo de 2005. En el caso del gabinete de gobierno el relevamiento es entre 2005-2007.

¿Una elite de universitarios? Homogeneidad y heterogeneidad de las credenciales educativas

La formación escolar es uno de los principales mecanismos de socialización relevante para comprender la composición y el grado de cohesión de las elites. De acuerdo a los resultados del perfil de nivel educativo alcanzado por los dirigentes políticos, el acceso a estudios terciarios y de educación superior aparece como requisito generalizado en términos de capital cultural incorporado. En el poder legislativo el 85% de los senadores y el 77% diputados contaban con formación superior al momento de ingreso

al puesto legislativo. En el caso del gobierno nacional, el nivel educativo promedio es similar a la cámara alta, situándose en un 83%. No obstante, los dirigentes que completaron los estudios y cuentan con una profesión universitaria constituyen una proporción relativamente menor, de alrededor del 59% del total.

Al comparar los datos de la educación de los parlamentarios con la educación de la población en general, se nota un contraste muy importante, mientras cerca del 60% de los parlamentarios son profesionales universitarios, sólo el 9,4% de la población tiene estos mismos estudios, esto significa que existe una sobre representación de profesionales en el parlamento, si es que se analiza el fenómeno de la representación como el fenómeno que trata la representación en el sentido que los integrantes electos para los cargos deben reflejar la composición de la sociedad que representan, tema que no será discutido en el presente artículo pero que amerita un profundo debate.

El análisis de los datos sugiere que el título universitario mantiene centralidad en término de credencial educativa legitimante de saberes expertos para el desempeño de actividades políticas y de gestión de gobierno. Por otra parte, las trayectorias políticas diversifican las credenciales educativas, saberes y usos de los diversos niveles de formación educativa incorporados. En este sentido la rotación política de partidos y el ascenso del FA permite constatar una mayor participación de políticos que tienen exclusivamente cursado los niveles de enseñanza básica (primaria y secundaria), los cuáles constituyen el 8% en el senado, el 27% en diputados y el 3% gobierno nacional). Como corolario, se registra una menor participación relativa de egresados universitarios, 58% en la bancada parlamentaria del senado y 46% en diputados, así como el 45% de los dirigentes en el gobierno.

Los propios parlamentarios consideran importante el tener título universitario, o al menos estudios universitarios. Entre los argumentos para considerar importante la educación terciaria como un elemento importante para desarrollar la actividad política, los parlamentarios marcan factores como ser, la vocación de servicio, una mayor integración, una mayor organización de la gestión y un background para el tratamiento de los temas en la discusión de las Comisiones y también en la Cámara.

**Dirigentes políticos según nivel educativo
parlamento y gobierno 2005 – 2007 con anteriores**

	Total de la Población mayor de 25 años de edad	Senado 1985 - 2005	Senado 2005 – 2010	Bancada Senado FA 2005- 2010	Diputados 2005-2010	Bancada Diputados FA 2005-2010	Gobierno Nacional 2005- 2010
Primaria	42,7%	0%	0%	0%	1%	2%	0%
Secundaria incompleta	27,9%	3%	2%	3%	0%	0%	0%
Secundaria Completa	6,9%	5%	6%	5%	21%	25%	3%
IPA/Magisterio/ UTU/Formación militar	6,6%	18%	9%	18%	18%	27%	14%
Univ.Incompleta	6,4%	11%	17%	11%	0%	0%	24%
Univ.Completa	9,4%	58%	58%	58%	59%	46%	45%
Sin Dato		5%	7%	5%	1%		14%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
		(105)	(38)	(23)	(98)	(52)	(30)

Fuente: E.Bottinelli 2007, M.Serna ,2006, 2007. Instituto Nacional de Estadística, 2008.

Otro aspecto relacionado a la formación de las elites es el área de conocimiento, disciplina y tipo de saber privilegiado. La incorporación de saberes jurídicos en las carreras de los dirigentes políticos continúa siendo la credencial educativa de mayor afinidad electiva con la profesión política. No obstante, llama la atención la disminución relativa de su centralidad para la actividad política. Alrededor del 22% de los legisladores poseen formación o diplomas en el área de derecho. La formación jurídica es aún menor en la izquierda, que posee el 8% de los senadores y el 14% de los diputados y los ministros con dichos estudios.

Un tipo de saber vinculado a la administración de la política moderna, está conformada por las ciencias económicas y de administración. El 8% de los dirigentes en órganos legislativos y ejecutivos, poseen dicha formación, principalmente en las profesiones de contador o economista.

La formación en ciencias médicas es un área de conocimiento de creciente relevancia en los cuadros políticos. Los médicos que se dedican a la actividad política constituyen el

10% de las elites políticas, se encuentran en proporciones similares en el legislativo y el ejecutivo nacional.

Otras disciplinas que se expresan con una significación cuantitativa importante entre los dirigentes políticos (8% del total) son las ciencias agrarias, principalmente a través de las profesiones de agrónomos y veterinarios, con integración semejante en el parlamento y los gabinetes ministeriales.

Las ciencias sociales y humanas también están presentes en la formación de los cuadros políticos, registrando variaciones porcentuales significativas. En el parlamento el 3% de los senadores y el 7% de los diputados tienen formación en alguna de las disciplinas de esta área de conocimiento. Este tipo de formación y preferencia humanista del saber está en mayor proporción en la bancada parlamentaria del FA (4% en senado y 12% en diputados) y en el gobierno (7%).

Por último se destaca entre los miembros de la clase política la participación de docentes, profesores en sus diversos niveles y de maestros. Alrededor del 9% de los legisladores tienen como profesión principal a lo largo de su vida laboral la actividad docente. La presencia de docentes es notoriamente más acentuada en la bancada parlamentaria del FA (13% entre los senadores y 17% de los diputados), así como en el gobierno ejecutivo (3%).

Dirigentes políticos según tipo de formación superior parlamento y gobierno 2005 – 2007

	Senado 2005 – 2010	Bancada Senado FA 2005- 2010	Diputado s 2005- 2010	Bancada Diputado s FA 2005- 2010	Gobierno Nacional 2005- 2010
Abogacía/Derecho	24%	8%	21%	14%	14%
Contaduría/Economía	8%	8%	9%	8%	7%
Medicina	5%	8%	14%	10%	14%
Arquitectura/Ingeniería	5%	8%	2%	2%	17%
Agronomía/Veterinaria	8%	8%	6%	2%	10%
Filosofía, Letras, Historia, Sociología, Ciencia Política, Psicología	3%	4%	7%	12%	7%
Profesor/Maestro	8%	13%	10%	17%	3%
Otras	8%	8%	1%	4%	%
No tiene estudios	32%				

universitarios		33%	30%	31%	28%
Total	100%	100%	100%	100%	100%
	(38)	(23)	(98)	(52)	(30)

Fuente: E.Bottinelli 2007, M.Serna 2006, 2007.

Autoreclutamiento, socialización política y capital social

La socialización previa de la política a través de los lazos de parentesco, es un tema relativamente poco estudiado y en varios casos de difícil acceso. No obstante, es un ámbito interesante para aproximarnos a los mecanismos de socialización interna de la clase política, sea por la trasmisión de creencias y actitudes intergeneracionalmente como en la experiencia política e histórica de una misma generación de dirigentes.

De los relevamientos de campo y estudios realizados se puede afirmar que se identificó que alrededor del 40% de los dirigentes políticos contaban con antecedentes de participación política activa en el ámbito familiar en su círculo cercano o de generaciones previas. En la izquierda los legados familiares son levemente menores, pero igual de significativos.

Los parlamentarios consideran muy importante esta socialización con la política en la casa, han manifestado que su dedicación a la actividad política es “cromosómica”, otros han sostenido que el criarse en un hogar donde ese “hablaba y respiraba” constantemente la política ha tenido una influencia determinante para que los actuales legisladores hayan desarrollado su actividad política.

Dirigentes políticos según antecedentes de participación familiar parlamento y gobierno 2005 – 2007 con anteriores

Antecedentes de participación política familiar (padres, abuelos, cónyuges, hermanos, etc.)	Bancada				
	Senado 2005 – 2010	Bancada Senado FA 2005-2010	Diputados 2005-2010	Diputados FA 2005-2010	Gobierno Nacional 2005-2010
SI	40%	38%	45%	46%	31%
NO	55%	62%	31%	27%	35%
No contesta/Sin dato	5%	0%	24%	27%	34%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%
	(38)	(23)	(98)	(52)	(30)

Fuente: E.Bottinelli 2007, M.Serna ,2006, 2007.

Una experiencia importante en la adquisición de habilidades de organización y dirección de los políticos es la participación activa y movilización de redes y capital social, en puestos de destaque en organizaciones o asociaciones colectivas de la sociedad civil.

Dentro de las organizaciones colectivas que tienen mayor afinidad y preferencia como espacios de socialización y militancia colectiva previo al ingreso a la política partidaria son los gremios estudiantiles. El 22% de los legisladores han pasado por experiencias de militancia estudiantil, este tipo de participación es mucho más fuerte en el caso de los dirigentes de izquierda que alcanzan al 46% entre los senadores y el 40% de los miembros del gabinete ministerial.

Los sindicatos de trabajadores son otro tipo de organizaciones sociales que se encuentren con cierta relevancia en tanto experiencia organizativa previa de los cuadros políticos. En el período 1985-2005 el 16% de los senadores habían ocupado una posición de destaque en el sindicalismo, participación que se incrementa hasta el 20% en las cámaras legislativas del último mandato. Este crecimiento se explica fundamentalmente por la presencia de sindicalistas en la izquierda, tanto en la bancada parlamentaria del FA donde el 30% de los legisladores provienen del sindicalismo como en el gobierno que integra a 17% de dirigentes con experiencia sindical. Al peso clásico de las organizaciones sindicales como ámbito de reclutamiento de los dirigentes de izquierda, se agrega como novedad, la alta significación que adquiere la participación en organizaciones cooperativas, en la bancada parlamentaria del FA dentro de la cual el 8% de los parlamentarios registran este tipo de experiencia asociativa.

También aparecen otra clase de organizaciones, las cámaras y asociaciones empresariales (en cualquiera de los tres sectores económicos principales, industrial, agrario o de servicios) entre las formas de capital social incorporado a las trayectorias políticas de los dirigentes políticos. Para el período 1985-2005 el 18% de los senadores habían ocupado alguna posición de relevancia en ese tipo de asociaciones, participación que se reduce en el último período de gobierno, en el cuál 13% de los senadores y el 6% de los diputados pasaron por esa experiencia organizativa. A su vez, entre los dirigentes de izquierda es donde menos se encuentra la participación en asociaciones empresariales, con un promedio de 7% de políticos, tanto en la bancada parlamentaria como en el gobierno.

En otro plano aparece la participación en organizaciones del ámbito de la cultura (formal e informal). El 17% de los senadores ocuparon alguna posición de destaque en este tipo de asociaciones en el período 1985-2005. Dicha participación se reduce en el período legislativo actual, donde el 13% de los senadores y el 11% de los diputados poseen este tipo de capital social. La participación de políticos en esas asociaciones es relativamente menor en la izquierda, situándose en torno del 10% de la bancada parlamentaria y del gabinete ministerial.

La integración a clubes y asociaciones deportivas llegaron a tener una significación cuantitativa importante, del 15% de los senadores entre los años 1985 y 2005, aunque cae drásticamente en el último mandato, con un peso ínfimo entre el 2 y 3% de los parlamentarios y gobierno.

El pasaje por asociaciones religiosas durante el período 1985-2005 es muy baja. Apenas el 7% de los senadores habían tenido militancia religiosa y ésta se reduce fuertemente en el mandato actual a una participación marginal entre 1 y 2%, tanto en el parlamento como en el ejecutivo.

En términos generales vale la pena observar además que casi todos los dirigentes políticos se apoyaron en algún momento de su carrera en la movilización, experiencia participativa y uso de capital social asociativo. Los políticos que no registran este tipo de experiencia colectiva son porcentualmente muy pocos.

Se pueden apreciar cambios en el peso de los sectores populares en la composición de la clase política nacional en el último ciclo de democratización. Estas transformaciones se relacionan con el proceso de alternancia política partidaria en el gobierno, especialmente con el ascenso de la izquierda al gobierno. La presencia de políticos que tuvieron como antecedente la participación en posiciones de destaque vinculadas a asociaciones de grupos sociales subalternos es bastante más acentuada en la izquierda que en los partidos tradicionales, esta participación en grupos sociales subalternos por parte de parlamentarios pertenecientes al FA es un fenómeno histórico que ha sido comprobado en diversas investigaciones (E.Bottinelli 2007, Serna 2007).

Tabla comparativa de participación dirigentes políticos en organizaciones sociales parlamento y gobierno 2005 – 2010 con anteriores

Senado 1985 - 2005	Senado 2005 – 2010	Bancada Senado FA	Diputados 2005-2010	Bancada Diputados FA	Gobierno Nacional 2005-
--------------------------	--------------------------	-------------------------	------------------------	----------------------------	-------------------------------

	2005- 2010				2010	
Estudiantil	19%	25%	46%	22%	14%	40%
Sindical	16%	22%	30%	18%	32%	17%
Cámara			8%	6%	6%	7%
Empresarial	18%	13%				
Cultural	17%	13%	8%	11%	10%	10%
Cooperativas				4%	8%	
Deportivo	15%	15%		2%	2%	3%
Religioso	7%	2%		1%		
Otro	8%	2%	4%	11%	12%	10%
No Participó	0%	9%	4%	25%	16%	13%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%
	(105)	(38)	(23)	(98)	(52)	(30)

Fuente: Serna, Bottinelli, 2008.

¿Una elite surgida de la elite? Antecedentes socio-económicos familiares

Nivel educativo del Jefe del hogar²

	JEFE DEL HOGAR
Primaria	11
Secundaria Incompleta	8
Secundaria Completa	18
IPA/UTU	0
Univ. Incompleta	8
Univ. Completa	34
Sin Dato	21
Total	100

Fuente: E.Bottinelli 2007.

De los datos recogidos surge que el 42% de los senadores fue socializado en un hogar cuyo jefe de hogar tenía estudios universitarios, y que un 34% de los senadores tenían un jefe de hogar con título de profesional universitario. En contraposición, el 19% de los senadores tenían a su jefe de hogar con estudios primarios o secundarios incompletos.

Teniendo en cuenta los cambios históricos que se han producido con respecto a la exigencia educativa en los últimos 30 o 40 años, puede afirmarse que los senadores actuales provienen de hogares cuya educación fue muy superior a la media de la

² La categoría “Jefe del Hogar” refiere al jefe del hogar en la casa de los senadores cuando estos aún convivían con sus padres en el hogar. Generalmente, si no en la totalidad de los casos, y por razones histórico-sociales, se refiere al padre de familia

población. Gran parte de los senadores provienen de hogares de nivel educativo elevado y muy elevado.

Otro elemento destacado para analizar los antecedentes familiares de los senadores, es analizar la ocupación principal del jefe del hogar.

Ocupación principal del jefe del hogar ³

	LEGISLADORES 2005 – 2010
Profesional Privado/Investigador/Consultor	29%
Productor Agropecuario	11%
Empresario	5%
Comerciante	8%
Obrero	11%
Político	8%
Administrativo	3%
Funcionario Público	8%
Sin Dato	18%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia en base a documentos, encuestas y entrevistas.

Del cuadro surge que, las profesiones universitarias liberales son las de mayor significación desde el punto de vista cuantitativo, encontrándose que el 29% de los senadores tuvieron como jefe de familia a una persona cuya principal ocupación ha sido el ejercicio profesional de una disciplina universitaria.

El otro tipo de ocupación que se analiza es el de Empresarios, Productores Rurales y Comerciantes, esta gran categoría alcanza el 24%, quiere decir que el 24% de los senadores actuales tuvieron como jefe de hogar a un “poseedor de medios de producción”.

Dos categorías que tienen una presencia relativamente importante son la de senadores que tienen a su jefe de hogar con una ocupación principal de obrero (11%) y quienes tienen como jefe de hogar a empleados de ocupaciones “no tradicionales” (11%).

Finalmente el otro elemento destacado es que el 11% de los senadores manifestó que la ocupación principal del jefe de hogar era la de político, en este caso se está ante un antecedente familiar en política muy fuerte, el padre de un 11% de los senadores tenía como ocupación principal la política, ahora los hijos son senadores.

³ La categoría “Jefe del Hogar” refiere al jefe del hogar en la casa de los senadores cuando estos aún convivían con sus padres en el hogar. Generalmente, si no en la totalidad de los casos, y por razones histórico-sociales, se refiere al padre de familia

Origen social y profesionalización política

El estudio de las trayectorias laborales de los dirigentes políticos previo a la asunción de puestos electivos, también contribuye a comprender la influencia del contexto social de origen.

Entre las categorías y tipos de ocupación de los dirigentes se destaca el grupo de profesionales. Los políticos cuya ocupación principal es alguna profesión universitaria constituyen el 52% de los senadores en el período 1985-2005. A su vez, entre ellos, el 14% compartían la condición de profesional universitario con alguna actividad empresarial. El peso de los profesionales en la composición del último Parlamento se reduce significativamente, al 26% de los senadores y el 33% de los diputados. Esta disminución relativa se debe en buena medida al menor peso histórico de los profesionales entre la izquierda (en contraposición a la mayor participación y representación de sector subalternos en la política), así como en el gobierno, que son el 40% del gabinete ministerial.

En el plano de la producción económica, se destaca la participación de productores agropecuarios y empresarios. Los parlamentarios que provienen de la actividad de la producción agropecuaria tienen una participación significativa en el senado, constituyen el 11% de los senadores en todo el período histórico de estudio, aunque con una presencia mucho menor en diputados y en el actual gobierno, de entre el 3 y 4% de los dirigentes, efecto también atribuible a la menor presencia de estos profesionales en los parlamentarios y la dirigencia de izquierda.

Los legisladores cuya profesión de origen es la actividad empresarial y comercial conforman entre el 8 y 11% de la integración de las cámaras. No obstante, la presencia en el gobierno nacional de la izquierda es mucho menor, del 3% del gabinete ministerial.

Por otro lado están las categorías de trabajadores en el ámbito privado, que históricamente han tenido escasa representación parlamentaria y adquieren una participación significativa a partir de la llegada al gobierno de la izquierda. En el período 1985-2005 no hay ningún senador que aparezca como actividad laboral principal la condición de trabajador asalariado. En el último parlamento los trabajadores

que llegan a la condición de legislador son el 5% del senado y el 21% en diputados. Este incremento se debe principalmente a la bancada parlamentaria del FA donde el 9% de los senadores y el 38% de los diputados son trabajadores dependientes en el ámbito privado. A su vez, en el gabinete ministerial aparece un 10% de dirigentes que provienen de las clases trabajadoras.

Otro grupo de actividades laborales con cierta significación estadística en la composición de la clase política, son los periodistas, escritores, y profesores. Estas categorías ocupaciones constituyeron la actividad laboral principal del 10% de los senadores entre 1985-2005, y su participación se refuerza en el último mandato legislativo, especialmente en la bancada parlamentaria del FA y en el gobierno alcanzan al 7% del gabinete.

Por otra parte, se identifican las categorías ocupacionales conformadas por los empleados administrativos en el ámbito privado y por los funcionarios públicos. Estos tipos de ocupaciones son la actividad laboral fundamental previo al desempeño de la actividad legislativa en alrededor del 5% de los senadores y el 10% de los diputados en el período. En la bancada de la izquierda es sensiblemente menor (8% de senadores y 2% de diputados), aunque de peso similar en el gobierno (13% del gabinete).

Por último, se identifica un grupo de dirigentes cuya actividad principal a lo largo de la vida ha sido el desempeño de tareas políticas, sean partidarias, sean puestos designados en la alta burocracia de la administración pública, o que compartan en forma discontinua o paralela con alguna otra actividad profesional. Este grupo de políticos profesionales (en cuanto a la dedicación casi exclusiva a la política) constituyen el 7% de los senadores en el período 1985-2005, y se incrementa significativamente en el tiempo cuando se compara la última legislatura, especialmente en el senado donde conforman el 37% de los integrantes. La presencia de políticos profesionales a tiempo completo en la izquierda es sensiblemente menor, conformando el 25% de la bancada en el senado y el 4% de diputados, en tanto son 17% en el gobierno.

Ocupación principal de los dirigentes políticos a lo largo de la vida

	Senado 1985- 2005	Senado 2005 - 2010	Bancada FA 2005- 2010	Diputad os 2005 - 2010	Bancada FA 2005- 2010	Gobiern o Nacional
Profesional universitario	52%	26%	21%	33%	21%	40%
Periodismo/ Escritor/Docente	10%	5%	8%	14%	23%	7%
Productor Agropecuario	11%	11%	17%	4%	4%	3%
Empresario/ Comerciante	9%	11%	13%	11%	8%	3%
Trabajador Independiente/ Informal/Obrero	0%	5%	9%	21%	38%	10%
Empleado Administrativo/ público	4%	5%	8%	10%	2%	13%
Actividad Política	7%	34%	21%	6%	4%	17%
Profesional y política	0%	3%	4%			
Rentista	1%					
Sin Dato	5%	0%	0%			7%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: E.Bottinelli 2007, M.Serna 2006, 2007

En forma paralela a los procesos de circulación política y cambios en la composición social de la clase política se constatan procesos de creciente profesionalización política de las elites.

La identificación de patrones de profesionalización a partir del estudio de las trayectorias de carrera política en las elites políticas muestra al menos tres mecanismos principales que van involucrando progresivamente a los dirigentes en carreras políticas “profesionales”.

El primer paso en el comienzo de las trayectorias políticas es comprender el contexto sociohistórico de involucramiento inicial hacia la participación en actividades políticas. En este sentido, un elemento común es un conflicto político fundante, un hito marcante de la identidad política, a partir de la movilización, previa y durante el período autoritario como hecho histórico crucial de la historia política reciente. La experiencia personal y directa de los efectos regresivos del autoritarismo en el país aparece como el

acontecimiento crucial para la mayoría de los cuadros dirigentes políticos actuales, especialmente marcados por los legisladores de izquierda, muchos de los cuáles fueron presos o perseguidos por la dictadura militar.

El segundo elemento es la importancia del reclutamiento partidario en la experiencia temprana en la militancia política. El momento de ingreso a una organización partidaria aparece como relevante para la socialización de aptitudes e identidades políticas. Este rito de inicio se realiza de forma libre y voluntaria, no se percibe desde la subjetividad del dirigente como un acto previsto de realizar una “carrera política”, pero es fundamental para la vocación posterior de la participación en actividades políticas.

El tercer factor típico, que incide en la progresiva transformación de la política como profesión principal de los dirigentes está pautado por el desempeño de puestos de gestión y control en la administración del Estado. Este juego de lealtades políticas se va reforzando posteriormente a partir del ingreso a la administración pública y la asunción de puestos electivos o designados de gobierno. El Estado se constituye pues como *locus* de acumulación de experiencia política, sea en la competencia electoral de cargos electivos, como en los ámbitos de ejercicio de actividades ejecutivas de gobierno.

A los elementos previamente mencionados se debe sumar la experiencia militante de largos años de participación en la organización política partidaria como un patrón recurrente en tanto requisito previo al acceso a un cargo electivo nacional, tanto en el Parlamento como en el gobierno. El tiempo de afiliación al partido previo a la asunción del puesto electivo nacional se ubica en torno de 27 años. En el FA las variaciones son muy pequeñas entre todos los cargos electivos, en los partidos tradicionales se registran valores sensiblemente menores en la cámara de diputados, pero mayores en el senado. En cualquier caso la media nunca es menor a los 20 años de participación política.

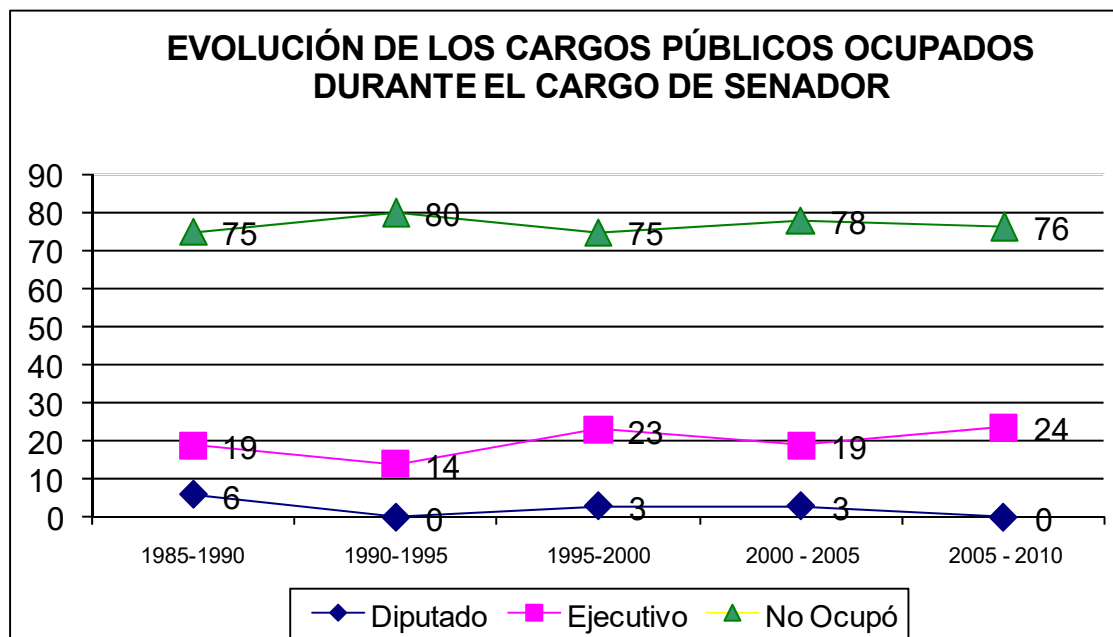
Años de afiliación partidaria (años promedio al 2005)

Partidos	Diputados	Senado	Gobierno
Frente Amplio	28	26	28
Partido Colorado	22	35	
Partido Nacional	20	26	

Fuente: Serna, 2008

Otro indicador interesante de profesionalización política es la alternancia durante las carreras políticas entre cargos legislativos y ejecutivos. Esto se aprecia particularmente en la cámara del senado donde alrededor del 24% de los senadores durante los

gobiernos en el período 1985-2007 compartieron en algún momento la actividad política en los gabinetes nacionales.



Fuente: Serna, Bottinelli, 2008.

¿Reconversión de la clase política?

Los cambios en la representación política de los partidos políticos a lo largo de las últimas dos décadas y el ascenso de la izquierda al gobierno nacional tuvo consecuencias en los patrones de reclutamiento político y composición social de la elite uruguaya.

El perfil generacional y de género de los elencos parlamentarios y de gobierno muestra pocos cambios a lo largo del período, manteniendo un perfil etario priorizando las generaciones más adultas (y con mayor cantidad de años de militancia político-partidaria) y con una notoria subrepresentación de las mujeres. No obstante, el aumento de bancas de la izquierda contribuyó a una mejora de participación de las mujeres en el Parlamento (aunque se aprecia un estancamiento en el aumento progresivo) y el ascenso al Gobierno Nacional por parte del FA contribuyó a una notoria mejora de participación de mujeres en la cúspide de los cargos del Poder Ejecutivo. Asimismo, tampoco se

aprecian cambios significativos en el nivel educativo de los parlamentarios, el nivel educativo alcanzado es una de las variables que surgen como más importantes para poder acceder al Parlamento, aunque la bancada de izquierda muestre algunos representantes con niveles educativos inferiores a los tradicionales, éstos siguen siendo minoría.

La alternancia política de la izquierda tuvo importantes consecuencias en la composición social de la elite. Se constata pues, una renovación histórica en la composición social ampliando la base de participación fundamentalmente la representación de capas medias y populares. Se puede afirmar, que en en cierta medida la izquierda reproduce en parte el peso histórico de las capas medias en la elite (legado originario en el ciclo histórico batllista), pero además, agrega un papel de expresión tribunicia mediante la incorporación e inclusión de una parte de los sectores subalternos (principalmente de trabajadores con capacidad de organización sindical) en la participación en la cúspide del poder político.

Asimismo, el largo cambio de la izquierda hacia el gobierno nacional, produce y refuerza carreras políticas basadas en mecanismos de profesionalización política partidaria asentados. Varios son los factores recurrentes en las carreras de las elites política de los partidos, como ser: el nivel social, económico y educacional del hogar donde se realiza la primera socialización, la relevancia de los antecedentes de socialización política familiar, la experiencia en participación en organizaciones sociales colectivas, la experiencia de largos períodos de participación militante en las organizaciones partidarias, y la alternancia entre el desempeño de cargos representativos y de gobiernos a medida que avanzan en carreras políticas profesionales.

Bibliografía

- Best Heinrich, Cotta Maurizio (2000) *Parliamentary Representatives in Europe 1848-2000*, Oxford University Press.
- Bottinelli Eduardo (2007) *Reclutamiento social y trayectoria biográfica de los Senadores en el Uruguay contemporáneo, Informe Final de Investigación*, Comisión Sectorial de Investigación Científica -Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República
- Bourdieu Pierre (2006) *O poder simbólico*, Rio de Janeiro, Bertrand Brasil.
- Johnson, Niki (2000) “¿Democracia a medias? La representación de la mujer en cargos políticos electivos en el Uruguay, 1984-1994”. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, No.12. Montevideo.
- Marengo André, Serna Miguel (2007) “Por que carreiras políticas na esquerda e direita não são iguais? recrutamento legislativo no Brasil, Chile e Uruguai” en *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, San Pablo, Revista Indexada.
- Mougel François-Charles (1990) *Elites et système de pouvoir en Grande-Bretagne 1945-1987*, Bordeaux, Presses Universitaires de Bordeaux.
- Norris Pippa (ed) (1997) *Passages to power. Legislative recruitment in advanced democracies*, Cambridge University Press.
- Norris Pippa, Lovenduski Joni (ed) (1995) *Political Recruitment. Gender, race and class in the British Parliament*, Cambridge University Press.
- Offerlé Michel (ed) (1999) *La profession politique XIXe-Xxe siècles*, Paris, Ed.Belin
- PNUD, (2008) *Informe de Desarrollo Humano Uruguay*, Montevideo.
- Pérez, Verónica (2006) “52% del electorado, 11% del Parlamento: Factores culturales y representación política femenina en Uruguay”. *Revista Uruguaya de Ciencia Política* Nº15. Instituto de Ciencia Política, Universidad de la República. Montevideo.
- Sawicki, Frédéric en Offerlé Michel (ed) (1999) *La profession politique XIXe-Xxe siècles*, Paris, Ed.Belin
- Serna Miguel (2007) “La política como profesión y las profesiones de la política” en *El Uruguay desde la sociología*, Departamento de Sociología, FCS, UDELAR, Montevideo.

(2006) “Las vías hacia el poder político. Bases sociales y carreras parlamentarias” en *El Uruguay desde la sociología*, Departamento de Sociología, FCS, UDELAR, Montevideo.

(2004) “*Reconversão Democrática das Esquerdas no Cone Sul*” EDUSC, Associação Nacional da Pós-graduação em Ciências Sociais, San Pablo.

Serna Miguel, Bottinelli Eduardo (2007) *Estudio sobre el perfil social y carrera política del gabinete ministerial 2005-2007*, Departamento de Sociología, FCS, UDELAR, Montevideo. (inédito).